

3662

N.º 291

22 julio 99

EL TEATRO.

COLECCION

DE OBRAS DRAMÁTICAS Y LÍRICAS.

UN ZAPATERO,

FÁBULA EN UN ACTO.



1390

MADRID.

IMPRENTA DE JOSÉ RODRIGUEZ, FACTOR, N. 9.

1859.

PUNTOS DE VENTA.

MADRID: Librería de Cuesta, calle de Carretas, núm. 9.

PROVINCIAS.

Albacete	Perez.	Murcia	Hermanos de An-
Alcoy	V. de Martí é hijos.		drión.
Algeciras	Almenara.	Manzanares	Acebedo.
Alicante	Ibarra.	Mondoñedo	Delgado.
Almería	Alvarez.	Orense	Robles.
Aranjuez	Prado.	Oviedo	Palacio.
Ávila	Rico.	Osuna	Montero.
Badajoz	Orduña.	Palencia	Gutierrez é hijos.
Barcelona	Viuda de Mayol.	Palma	Gelabert.
Bilbao	Astuy.	Pamplona	Barrena.
Burgos	Hervias.	Palma del Río ...	Gamero.
Cáceres	Valiente.	Pontevedra	Cubeiro.
Cádiz	V. de Moraleda.	Pto. de Sta. Maria	Valderrama.
Castrourdiales ..	Saenz Falceto.	Puerto-Rico	Marquez.
Córdoba	Lozano.	Reus	Prins.
Cuenca	Mariana.	Ronda	Gutierrez.
Castellón	Gutierrez.	Sanlúcar	Esper.
Ciudad-Real	Arellano.	San Fernando ...	Meneses.
Coruña	García Alvarez.	Santa Cruz de Te-	
Cartagena	Muñoz García.	nerife	Ramirez.
Chiclana	Sanchez.	Santander	Laparte.
Ecija	García.	Santiago	Escribano.
Figueras	Conte Lacoste.	Soria	Rioja.
Gerona	Dorca.	Segovia	Alonso.
Gijón	Sanz Crespo.	San Sebastian ...	Garralda.
Granada	Zamora.	Sevilla	Alvarez y Comp.
Guadalajara	Oñana.	Salamanca	Huebra.
Habana	Charlain y Fernz.	Segorbe	Clavel.
Haro	Quintana.	Tarragona	Aymat.
Huelva	Osorno.	Toro	Tejedor.
Huesca	Guillen.	Toledo	Hernandez.
Jaén	Idalgo.	Teruel	Castillo.
Jerez	Bueno.	Tuy	Martz. de la Cruz.
León	Viuda de Miñón.	Talavera	Castro.
Lérida	Zara y Suarez.	Valencia	Moles.
Lugo	Pujol y Masia.	Valladolid	Hernainz.
Lorca	Delgado.	Vitoria	Galindo.
Logroño	Verdejo.		Magin Beltran y
Loja	Cano.		compañía.
Málaga	Cañavate.	Villan. ^a y Geltrú.	Treviño.
Mataró	Abadal.	Ubeda	Calamita
Motril	Ballesteros.	Zamora	V. Andrés.
		Zaragoza	

UN ZAPATERO.

1880

1880

1880

UN ZAPATERO.

1880

UN NABATERO

UN ZAPATERO.

FÁBULA EN UN ACTO,

ARREGLADA Á LA ESCENA ESPAÑOLA

POR

D. FROILAN CASTELLON.

MUSICA DE

D. MANUEL CABALLERO.



MADRID.

IMPRENTA DE JOSÉ RODRIGUEZ, FACTOR, 9.

1859.

PERSONAJES.

ACTORES.

BLASA	STA. DOÑA ADELA MONTAÑÉS.
D. LEON (banquero bar- rigudo)	D. VICENTE CALTAÑAZOR.
CRISPIN	D. TOMÁS GALVAN.
CONVIDADO 1.º	SR. ARDERIUS.
IDEM 2.º	SR. ROCHEL.
IDEM 3.º	SR. MUÑOZ.
IDEM 4.º	SR. LOPEZ.
UN CRIADO	SR. GARCIA.
Coro de hombres.	

La propiedad del libreto de esta zarzuela, la de

El Dominó azul.	El Relámpago.
Los Diamantes de la Corona.	La Jardinera.
Tres para una.	Por conquista.
Guerra á muerte.	Un Pleito.
Marina.	Beltran el aventurero.
El Vizconde.	Un Cocinero.
El Diabolo en el poder.	¡Quien manda manda!!
El Lancero.	El último mono...
Juan Lanas.	

y la de los dramas

Flor de un dia.	Libertinaje y pasion.
Espinas de una flor.	Una ráfaga.

pertenece á D. Francisco Camprodon, y nadie podrá, sin su permiso, reimprimirla ni representarla en los teatros de España y sus posesiones, ni en los de Francia y las suyas.

Los corresponsales de la galeria dramática y lirica titulada EL TEATRO, son los encargados exclusivos de la venta de ejemplares y del cobro de derechos de representacion en todos los puntos.

ACTO ÚNICO.

Salon magnífico en casa de D. León.

ESCENA PRIMERA.

D. LEÓN, solo, despues de oír cantar á CRISPÍN dentro.

Como me llamo León
que ó mato á ese zapatero
ó él me mata: yo no quiero
vivir en tal posicion.
Machacando á troche y moche
en su feroz alegría,
ese hombre canta de día,
ese hombre canta de noche;
y al par que á la dura suela
sacude el golpe fatal,
vá recorriendo el caudal
del teatro de la Zarzuela.
¿De qué me sirve el dinero
con vida tan desdichada?
Cuando no me falta nada
me sobra ese zapatero.
¡Ah! ya calla: ¡cuánto envidio
la paz que tan poco gozo!

No hay mas, vá á ser ese mozo
la causa de mi suicidio.
¡Qué haré, Dios mio, qué haré!
El desecha mis ofertas...
¿Eh? ¿quién entra por mis puertas?

ESCENA II.

DICHO y CRISPIN.

CRISP. Buenos dias tenga usted:
he dejado mi trabajo...
LEON. ¡Qué insolencia!
CRISP. Porque hoy...
LEON. ¿Quién es usted?
CRISP. ¿Que quién soy?
El zapatero de abajo.
LEON. (¡Puf, qué olor! entre la pipa,
la pez, la cera y el vino...)
CRISP. (Dándole con la mano en la barriga.)
Felices dias, vecino.
LEON. No me toque usted la tripa.
CRISP. Fué una amistosa expresion.
Don... Usted es un animal,
pero no me acuerdo cuál.
LEON. Don Leon.
CRISP. Eso: don Leon.
En cuanto un perro me encuentre
le pongo ese mismo nombre
por cariño hacía usted.
(Le dá en la barriga.)
LEON. Hombre,
no me toque usted el vientre.
CRISP. De gozo cuando le miro
me salen de la garganta
unos cantares...
LEON. (Si canta
le voy á pegar un tiro.
Este hombre no pierde ripio.)
(Crispin se sienta en un sillón.)
¡Se sienta!
CRISP. No haga usted extremos.

- LEON. Concluyamos.
- CRISP. Principiemos:
las cosas quieren principio.
- LEON. ¿Qué busca usted? Es muy chusco
colarse así un zapatero...
- CRISP. Le juro á usted, caballero,
que no es á usted á quien busco.
Busco la felicidad,
y usted no es esa señora.
- LEON. ¿Con eso sale usted ahora?
¡Pues es una novedad!
- CRISP. Pero usted en esa ocasion
está á la dicha que espero
tan unido, caballero,
como la bota al tacon.
Mi resolucion es pronta:
mírese usted en ese espejo.
Usted está bastante viejo,
necesita una *remonta*,
otro ser que á usted se junte
y le ayude, le entretenga,
le *embetune* y le sostenga
por la fuerza del *pezpunte*.
Así hará usted que la muerte
prorogue su pagaré,
porque al fin *durará* usted
mucho mas con *contrafuerte*.
Yo estoy cierto que usted jipa
pasando una vida sola...
sin tener quien...
(Vuelve á darle en la barriga.)
- LEON. Dáale, bola;
no me toque usted la tripa.
- CRISP. Si es de puro afecto, hombre,
don... don... don... ya no me acuerdo.
- LEON. Don Leon. (Á que le muerdo
para que recuerde el nombre.)
- CRISP. Usted es viudo ¡ay, amigo!
mas yo consolarle puedo,
porque al cabo...
- LEON. (Me dá miedo.
¡Querrá casarse conmigo!)

- CRISP. Como me llamo Crispin,
me es el rejuvenecerle
mas fácil que recoserle
las *tapas* á un escarpin.
Unas botas viejas, malas,
blandas como blandas brevas,
¿no se quedan como nuevas
con la *remonta de palas*?
Pues asi usted por chiripa,
y entre mil goces completos,
reverdecerá en sus nietos.
(Dándole otra vez en la barriga.)
- LEON. No me toque usted la tripa.
- CRISP. Usted gana y yo me alegro,
porque al fin le hago un favor:
le propongo á usted el honor
de ser mi suegro.
- LEON. ¡Su suegro!
- CRISP. Ni mas ni menos.
- LEON. ¡Qué escucho!
- CRISP. Lo que dije.
- LEON. ¿Está usted loco?
- CRISP. No, señor; ¿y usted?
- LEON. Tampoco.
- CRISP. Vaya, pues me alegro mucho.
- LEON. Sabe usted que soy un Creso
y que usted no tiene sobre
que caerse muerto, que usted es pobre
y yo rico.
- CRISP. Pues por eso.
- LEON. ¿Conoce usted á mi hija?
- CRISP. Vaya.
¿Que si la conozco? Si.
Y ella me conoce á mí
mucho.
- LEON. Esto pasa de raya.
- CRISP. La conozco por mi oficio
y entro allí con privilegio.
Si yo calzo á su colegio.
- LEON. ¿Calza usted al edificio?
- CRISP. Si, señor, lo hago barato...
Déme usted á su hija...

LEON. No quiero.

CRISP. Y encontrará, caballero,
la horma de su zapato,
Nadie como yo la ensalza;
le aseguro á usted que no:
porque nadie como yo
sabe *los puntos que calza.*
Juro á usted que en adelante
si usted me la dá, estaré
siempre cantando.

LEON. Si, ¿eh?

Pues has dicho lo bastante.
¿No basta el son infernal
que en medio de tu trabajo,
sube desde el piso bajo
hasta el piso principal?
Canto infame que me arredra,
y al recordarle me espanto,
pues cuando cantas, tu canto
no es un canto, es una piedra.
¿No basta, dime, no basta
hacerme apurar las heces
de ese cáliz, que me ofreces
pezpuntearte en mi casta!
¿No me has rehusado, dí,
brillantes proposiciones
en distintas ocasiones
para mudarte de aquí?
pues ahora que te veo
perdido de enamorado
quiero hacerte desgraciado,
te abomino y te tuteo,
te mataré á malos ratos,
aborrecido Crispin...

CRISP. Yo venia con buen fin.

LEON. Zapatero, á tus zapatos.

Ahora ya no cantarás
cuando la pena te ahogue...

CRISP. ¿Que no? Para que desfogue
cantaré mas, mucho mas.

LEON. ¡Cantarás mas, asesino!

CRISP. Vamos, usted no lo entiende

vecino, usted no comprende
lo que yo valgo, vecino.

LEON. Viene gente, toma pipa
ó cometo un desatino.

CRISP. (Dándole en la barriga.)
No lo entiende usted, vecino.

LEON. No me toque usted la tripa. (Váse.)

ESCENA III.

D. LEON solo.

Puf, estoy sudando á mares.
¡Si le han visto, ¡qué dirán!
diré yo que me tomaba
la medida á un carcañal,
y él dále que dále, es claro,
su oficio es el machacar;
mas tras romperme la aurícula
proponerme... voto vá,
ese hombre es un ser estúpido,
como que no tiene un real.

ESCENA IV.

DICHO, CONVIDADOS de ambos sexos.

CONV. 1.^o Canario. (Dándole afectuosamente la mano.)

LEON. Señor don Rufo.

Señores, señor don Juan,
mucho honrais mi pobre casa:
por ser la festividad
de mi santo, aquí tendremos
una reunion familiar
y os presentaré á mi hija
de largo, porque ya está
de largo.

CONV. 1.^o Canario.

LEON.

Si:

tiene como su moral
adelantado su fisico...
Se parece á mí...

CON V. 1.^o (Escamado.) Caná...

LEON. Voy á desencolegiarla
porque necesito estar
rodeado de la familia
y de los amigos mas
íntimos, que me consuelen
de una desdicha... ahí está
(Se oye cantar á Crispin.)
la desdicha.

CONV. 2.^o ¿Ese que canta?

LEON. Ese que canta, escuchad.

MUSICA.

Soy banquero, propietario
y elector.

CORO.

Si señor.

LEON.

Con subsidio extraordinario
de la clase superior
contribuyo yo al erario.

CORO.

Si, señor,
si, señor.

LEON.

Tengo honrado mayordomo,
tengo fincas y dinero
y me como lo que quiero
y digiero lo que como,
y con ser un millonario
yo fallezco de dolor.

CONV. 1.^o

¡Canario!

Todos.

¡Canario!

LEON.

Si, señor, si, señor.

Un zapatero

de vida airada

vive en la entrada

de mi portal,

que atruena el barrio

con su garganta,

y eso que canta

bastante mal.

Nunca está ronco

ni se resfria,

su acento bronco
de noche y día
mi blando sueño
viene á turbar:
no encuentro medio
de descansar.

Y con mis títulos
y mi dinero
vengo á ser víctima
de un zapatero,
y como siga
con ese canto
de puro espanto
voy á estallar.

CORO.

Sin mas tardar
hay que inventar
algun recurso,
alguna traza
para ponerle
una mordaza,
para que al prójimo
deje dormir.

LEON.]

Yo de tristeza
voy á morir.

Es preciso que las córtés
hagan pronto alguna ley
impidiéndole á ese monstruo
dedicarse al do, mi, re.

De lo contrario
es necesario
que mi sudario
prepare yo,
porque ese pícaro
con su pulmon
me vuelve tísico
sin remision.

CORO.

Es urgentísimo,
tiene razon.

DECLAMADO.

- CONV. ¿Tanto canta el zapatero?
LEON. Canta mucho y canta mal,
eso no es canto ni es nada,
eso es una enfermedad.
- CONV. ¿Y no ha discurrido usted
algun medio?...
LEON. ¿Medio? Ya
me habia ocurrido uno,
terrible y seguro.
- CONV. 1.º ¿Cuál?
LEON. Segun datos estadísticos
y que no pueden fallar,
como que son del gobierno,
mueren cada anualidad
tres zapateros y medio.
Me ocurrió centralizar
todas las zapaterias,
comprar todo el cordoban,
y una vez dueño de lodo
dárselas á administrar.
Él acepta ¿eh? y como entonces
en Madrid no habria mas
zapatero que él, no hay medio,
al cabo del año, paf,
ó es mentira la estadística
ó el tiene que reventar.
¿Qué tal la idea?
- CONV. ¿Canario!
LEON. ¿Es estupenda, verdad?
CONV. 1.º Es una idea muy nueva.
LEON. Matemática.
CONV. Cana...
LEON. Usted no sale del pájaro,
ni el otro de su cantar.
(Qué manias tan estúpidas
que tiene la humanidad.)
- LAC. (Saliendo.)
La señorita Blasita
pide permiso.

LEON.

Oh, aqui está.

ESCENA V.

DICHOS y BLASA, que sale por la puerta de la derecha.

LEON. Señores, presento á ustedes
mi mejor obra, mi mas
querido producto, mi hija.

BLASA. Idolatrado papá,
que viva usted muchos años
con toda felicidad,
en la grata compañía
de su hija querida y las
personas de mas aprecio;
y ojalá, padre, ojalá
una ocasion oportuna
tenga para demostrar
cuanto puede su cariño
y respetabilidad
en esta su hija Blasita
Melindrano y Aguilar.

TODOS. Bravo.

CONV. 1.^o ¡Canario!

LEON. Lo ves:

te aplaude la sociedad.
¿Has sacado todo eso
de tu cabeza?

BLASA. ¿Yo? ¡Cá!

me lo han puesto por escrito,
y allí dále que le das...
Yo te hubiera dicho solo,
pues son tus días, papá,
dáme un vestido, yo un beso
y estamos los dos en paz.

LEON. Venga el beso. ¡Ay! hija mia,
cómo creces: la fatal
condicion del tiempo... vamos,
me resignaré á ensuegrar.

¿Y qué haces en el colegio?

BLASA. Dormir, comer y rezar.

Mira la plana que traigo, (Se la muestra.)

¿te gusta?

LEON. Admirable está.

BLASA. Como que la hizo el maestro,
que es un padre capellan.

LEON. ¿Pero qué aprendes entonces?

BLASA. Lo que me enseñan, papá.
Retórica, geografía,
francés, inglés, aleman,
literatura, dibujo,
religion y urbanidad;
y ademas cuando hay comedias,
que las hace el capellan,
yo hago el papel de la tonta,
que es el papel principal.

LEON. ¡Y qué talentazo tiene!

CONV. 1.º Inmenso, descomunal.

BLASA. ¿Quieres que diga la fábula
de Lafontaine, papá?

LEON. Si, si; silencio, señores,
la niña vá á recitar.

Súbete encima la mesa,
te sirve de pedestal,
y así daremos á este acto
alguna solemnidad.

CONV. 1.º ¡Canario!

LEON. Á ese caballero
le tendremos que enjaular.

BLASA. (Recitando.) El zapatero y el rico.

LEON. ¿Es alusion personal?

BLASA. ¿Á quién?

LCON. Al otro y á mí:
á esa especie de caiman;
es verdad que tú no sabes...
pero en fin, ya lo sabrás.

MÚSICA.

BLASA. En casa de un magnate
vivía un zapatero
que al par que machacaba
cantaba el día entero:

el rico, poco músico,
se daba á Barrabás,
y el otro, filarmónico,
cantaba mas y mas.

Canta, canta
zapaterito,
canta, canta,
con aficion:
que el que no tiene
tesoro alguno
sus penas mata
en el re, mi, fa, sol.

CORO.

BLASA.

Canta, canta,
zapaterito, etc.
Díole aquel rico
cierto dinero,
y por guardarle
el zapatero,
siempre en zozobra
perdió el humor,
y desde entonces
ya no cantó.

TODOS.

Canta, canta, etc.

DECLAMADO.

LEON. Caballeros, ya lo tengo.

TODOS. ¿El qué?

LEON. Lo que me hace falta.

BLASA. ¿Te faltaba algo, papá?

LEON. ¡Qué inocente es la muchacha!

Si, me faltaba una idea

y tú me la has dado, ¡cáspita!

y magnífica y segura.

¡Miguel! (Llamando al criado.)

LAC.

¿Llama usted?

LEON.

Si, baja,

y al vecino zapatero

díle que suba á esta sala.

BLASA. ¡Ay! yo conozco á ese artista.

LEON. Yo tambien, por mi desgracia.

BLASA. Tiene unas patillas...
LEON. Si,
y un pulmon que es una alhaja.
(Voy á imitar el ejemplo
de aquel rico de la fábula:
le doy dinero, se muere,
y á ver si difunto calla.
Guardaré mucho el secreto,
no den otros en la gracia
de venirse aqui á cantar,
que la medicina es cara.)

ESCENA VI.

DICHOS y CRISPIN.

CRISP. ¿Llamaba usted? ¡Ay! aqui está:
(Viendo á Blasa.)

LEON. ¡cómo me gusta esa cara!

CRISP. ¿La mía?

La de usted no,
la de usted es bastante mala.
¿Qué queria usted?

LEON. Queria
saber si le hace á usted falta
dinero.

CRISP. Mucho que si:
eso no sobra.

LEON. (Sacando la cartera.) Pues vaya,
ahí tiene usted diez mil reales,
porque á mí me dá la gana.

CRISP. ¿Me los dá usted?

LEON. (Se los doy.
(Los tomó, cayó en la trampa.)
(Al Convidado 2.º)
Ya verá usted.

CRISP. (Cantando.) ¡Ay, ay, ay!

CONV. ¿Qué hace usted?

CRISP. Cantar la caña.

CONV. Don Leon, segun parece
no ha conseguido usted nada.

LEON. Ese es el canto del cisne,

no llega al fin de semana.
Ahora los cuenta y recuenta,
se vá á su cuarto, los guarda,
sueña con que se los roban,
se levanta de la cama
sudando, en paños menores,
se constipa, se acatarra,
y se queda muerto ó ronco,
para mí es igual: en marcha.
(Vánse todos por la izquierda menos Crispin.)

ESCENA VII.

CRISPIN solo.

MUSICA.

Desde que tengo dinero
se ha ensanchado mi pulmon,
como puedo hablar mas gordo
tengo mas voz.
Niña, el cuerpo me retoza
y en secreto te lo digo,
de Madrid á Zaragoza
no hay quien pueda ya conmigo.
Á nadie en largueza
tu uovio le cede,
con Austria ya puede
valiente luchar.
Con tanta riqueza,
con tanto tesoro,
la tierra del moro
me trevo á ganar.
Ven, chiquilla, ven,
que yo
para merecer
tu amor,
tengo el corazon
capaz
de calzarte ese pié tan remonono

con unas botitas
de mi cordoban.

ESCENA VIII.

DICHO y BLASA.

DECLAMADO.

- CRISP. (Ap.) Aquí está: ¡cuánto la quiero!
- BLASA. Caballero... (Pausa.) ¡Calla, ah!
- CRISP. ¿Con quién habla usted? (¿Habría por aquí algun caballero?)
- BLASA. Hágame usted la merced de explicarse sin rebozo.
(Lo dicho, dicho: es buen mozo.)
Yo vengo á hablar con usted.
- CRISP. ¡Ah! pues yo á usted la prevengo que amo como un insensato, y diera por este rato los diez mil reales que tengo. No sabe usted cuánto llora el triste que vive amando: siempre que estoy machacando me acuerdo de usted, señora. Duélase usted de un amante y su súplica doliente...
- BLASA. Mire usted, á mí francamente, usted me gusta bastante; pero papá no querrá y le dirá á usted que no.
- CRISP. ¿Y qué me importa, si yo no me caso con papá?
- BLASA. Es tan humilde el estado de ser un sastre de pies...
¿De veras usted no es un príncipe disfrazado?
- CRISP. No, muy de veras que no.
- BLASA. En mil novelas leí...
- CRISP. ¿Pero le gusto á usted?

- BLASA. Si.
- CRISP. Pues entonces se acabó.
- BLASA. Francamente, me contrista la profesion.
- CRISP. Ya se vé;
mas ¿qué remedio?
- BLASA. ¿Por qué
no es usted capitalista?
Haga usted lo que papá,
que fué mozo de cordel
y empezó á cargar papel
y se ha hecho rico.
- CRISP. Ya.
- BLASA. Con la Bolsa...
- CRISP. ¿Y quién enseña
esa bolsa tan nutrida?
- BLASA. Mire usted, está metida
en la plaza de la Leña.
El gobierno se empenó
con sus papeles.
- CRISP. ¡Qué escucho!
- BLASA. Porque debe mucho, mucho.
- CRISP. Hace lo mismo que yo.
- BLASA. Tiene papeles de tres.
- CRISP. ¡Con que de tres!
- BLASA. Y el gobierno
vende siempre el mas moderno.
- CRISP. Será mas de moda.
- BLASA. Pues.
Cuando un gobierno vacila
y ha de mudar de cuarteles
entonces echa papeles.
- CRISP. Como quien dice: «se alquila.»
- BLASA. Y para pescar en gaje
el oro que manda Cuba,
unos tiran á que suba
y otros tiran á que baje.
Se juega el oro y el cobre
y anda el jarabe de pico,
y el que gana se hace rico.
Y el que pierde se hace pobre.
- CRISP. Ya estoy en toda la historia

y le voy cobrando apego
á ese juego, que es un juego
muy parecido á la noria.

BLASA. No tenga usted ningún socio,
porque los que mas preludian
del negocio no lo estudian
y se comen el negocio.
Se abona usted á los teatros,
compra usted yeguas y arneses
y compra usted muchos treses...

CRISPIN. Justo, ¿y luego compro cuatros?

BLASA. Si lo hace usted bien, no habrá
fortuna que le resista:
ya sabe usted ser bolsista,
abur, me espera papá.

ESCENA IX.

CRISPIN, solo.

Pues señor voy á pensar
en qué emplearé el dinero;
primero es ganar, despues...
despues en ganar, y luego
y luego en ganar tambien;
lo mas acertado es eso.

Me compraré un carricoche
de esos en que vá el cocherito
mirando á las musarañas
y el amo guía el jamelgo.

¿Por qué no abrirán la Bolsa
por las noches? ahora que tengo
corazonada segura
voy á ganar hasta el pelo
al que juegue contra mí:
me caso, me voy á un pueblo,
presto cuarenta fanegas
de trigo, y al poco tiempo
soy diputado, y allí
cada discurso que arreo...
¿Por qué no abrirán la Bolsa?...
(Se queda á un lado contando el dinero.)

ESCENA X.

DICHO y CORO.

UNO. Adelante, caballeros.

CONV. 2.º Para abrir el apetito
la mejor salsa es el juego,
yo soy afecto á tallar.

CONV. 3.º Y yo á apuntar cuando acierto.
(Se agrupan alrededor de la mesa y juegan.)

CONV. 1.º ¡Canario!

CONV. 2.º ¿Quién corta?

ID. 3.º Yo.

UNO. Al rey.

CONV. 1.º Al dos.

CONV. 2.º Gallo.

CONV. 1.º Juego.

CONV. 2.º Usté ha perdido.

ID. 1.º ¡Cana... rio!

CONV. 2.º Otra talla, caballeros.

¿Quién cortaba?

ID. 3.º Yo cortaba,
y me he cortado el pescuezo.

UNO. ¿Qué es lo que le dió?

OTRO. Judia.

Se dará otra vez.
CRISP. ¡Qué veo!
la banca... aqui está la Bolsa:
entrés por un punto dentro.

CONV. 2.º ¿Qué punto?

CRISP. Yo soy el punto,
la coma y el circunflejo.
Ya viene el entrés, elijan.

CONV. 1.º Elijo espadas.

CRISP. Lo siento,
porque se vá usté á pinchar.
Gané, lo estaba diciendo,
lo vé usted, siempre uno elige
lo que le conviene menos.
Paroli y doblo.

CONV. 1.º ¡Canario!

CRISP. ¡Qué canario ni jilguero!
Copo, tire usted de prisa.

CONV. 3.º Vaya usted á los infiernos.

ID. 1.º ¡Canario!

CRISP. Estan desplumados
los canarios y sin pelo.
Uno, dos, tres, cuatro, cinco,
el caballo será negro,
seis, siete, ocho, nueve, diez,
diez billetes, caballeros;
¡á qué hora se abre la Bolsa?
Porque la mia se ha abierto
y á mí se me abre la boca,
y si no canto reviento.

MUSICA.

Ay qué placer
es el jugar,
nunca perder
siempre ganar.
Cuando fortuna
soplando vá,
se cobra el gallo
y el mamarán.
Con tres ó cuatro
manos así
dentro de poco
soy un Rotschild.

ESCENA XI.

DICHOS y LEON.

LEON. ¿Por qué canta el zapatero?

CRISP. Porque quiero.

CORO. Y motivo verdadero
tiene hoy para cantar.

CRISP. Tengo dinero.

LEON. ¡Dinero!

CORO. Nos le acaba de ganar.

Apunta á la sota, y viene;
apunta despues al tres
y viene el tres, y al rey pone
y viene tambien el rey:
para él no hay juego ni puerta,
ni hay ya quiebra para él:
se tiró al albur y el gallo,
el elijan y el entrés.

LEON. Ya que el dinero
te dá mas voz,
juega, yo tallo;
el rey y el dos.

CRISP. Yo soy vasallo
de condicion:
al rey vá todo.

CORO. Y el rey ganó.

CRISP. Vá todo al cuatro.

LEON. ¡Voto vá á brios!

CORO. Ya vino el cuatro.

CRISP. Pues doblo.

LEON. Y yo.

CRISP. Doblo y redoblo
como un tambor.

LEON. Pierdo y repierdo.

CORO. Ganó, ganó.

LEON. Sigo tallando;
anda, ladron.

CRISP. Copo á la sota.

CORO. Ganó, ganó.

LEON. Pues me ha dejado
sin un doblon.

CRISP. Le juego el fraque,
mas el reloj,
y la peluca
y el pantalon.
Venga.

UNO. ¡Canario!

TODOS. Se lo ganó.

LEON. No hay quien le pegue un tiro
á ese hombre baladí,
que me dejó lo mismo

que el día que nació?

Y mientras que sin blanca
me deja el muy bribón,
con el dinero mío
le llamarán de don.

CRISP.

Ya soy capitalista,
ya puedo concurrir
á las repletas bolsas
de Londres y París.
Desde mañana mismo
me compraré un landón,
y al verme con dinero
me llamarán de don.

CORO.

Ese hombre era un diamante
en bruto y sin pulir;
en su mirada brilla
la chispa de Rothschild.
Así que tome vuelo
su genio emprendedor,
dominará la Bolsa,
los treses y el cupón.

DECLAMADO.

LEON. No hay mas, me ha dejado en cueros.

CRISP.

Hágame usted el favor
de irse quitando esos trastos,
vecino, que gané yo.

LEON.

(Irritado.)

Bruto de mí, que enfatuado
con tener la provision
no aprendí á tirar el pego.

(Mas ¡ah! qué idea, mi voz
es una tinaja rota,

y para que calle estoy

seguro que él me dará

doble de lo que dí yo,

y entonces con veinte parolis

me pongo en paz.) Do, mi, sol,

re, mi, fa, sol, la. (Tarareando)

CRISP.

Vecino,

es usted un ruiñeñor.

LEON.

¡Cómo!

CRISP.

Me enamora oirle.

LEON.

Eso me faltaba ¡oh Dios!

¿Quién me presta algunos reales para comprar cuerda?

CRISP.

Yo:

soy liberal, y á un vecino
no se le niega un favor.

ESCENA XII.

DICHOS y BLASA.

BLASA.

(A. D. Leon.)

Dígame usted, papá mio,
¿qué era ese canto infernal?

LEON.

Yo que perdí mi caudal
y estoy por tirarme al río.

BLASA.

Pero en fin, ¿qué ha sucedido?

CRISP.

Es muy claro, vive Dios,
que hemos jugado los dos
á la banca y ha perdido.
Que ahora comerá pan seco
y tú serás mi mujer

y yo tu marido. Á ver, (Á D. Leon.)
deme usted el frac y el chaleco.

(D. Leon se lo dá y Crispin se lo pone.)

LEON.

Yo que estaba en la opulencia,
ahora... qué transformación.

CRISP.

Le dejó á usted el pantalón por respeto á la decencia.
(Á Biosa.) Casémonos, se despacha en un momento.

LEON.

Eso no.

porque ahora me opongo yo.

CRISP.

Le juego á usted la muchacha
contra todo este dinero.

¿Tira usted, ó tiro?

LEON.

Es que...

BLASA.

Si, papá, juegue usted

- y piérdame usted.
- LEON. No quiero.
Mi autoridad paternal...
- CRISP. Partamos la diferencia:
usted me dá su anuencia,
yo la mitad del caudal,
y así Blasa participa
de todo el manejo interno
de nuestra fortuna.
- LEON. (Enternecido.) ¡Oh yerno!
(Crispin le dá en la barriga.)
No me toque usted la tripa.
- CRISP. Y como que es necesario
con moraleja acabar,
voy á soltar un cantar
que sea moral.
- CONV. 1.º ¡Canario!
- CRISP. Si el rico en el mundo
apura los goces,
respete siquiera
el canto del pobre.
El mundo dá vueltas,
y en su veleidad,
de Creso á mendigo
se suele pasar.

FIN DE LA ZARZUELA.

Habiendo examinado esta fábula, no hallo inconveniente en que su representacion sea autorizada.

Madrid 22 de Junio de 1859.

El Censor de Teatros,

ANTONIO FERRER DEL RÍO.

CATALOGO

de las obras Dramáticas y Liricas de la Galeria

EL TEATRO.

Al cabo de los años mil...
Amor de antaño.
Aquelar y Eloisa.
Ahogarse á la orilla.
Alarcon.
Angela.
Afectos de odio y amor.
Arcanos del alma.
Amar despues de la muerte.
Al mejor cazador...
Acuque quieren las cosas.
Amor es sueño.
A caza de cuervos.
A caza de herencias.
Amor, poder y pelucas.
Amar por señas.
Al pié de la letra.
Antiguos y modernos.
Aqui está un moso é verdá.
¡Ahogarse á la orilla!

Bonito viaje.
Boadicea, *drama heroico*
Batalla de reinas.
Berta la flamenca.
Bienes mal adquiridos
Baltasar.

Cañazares y Guevara.
Casas suyas.
Calamidades.
Como dos gotas de agua.
Con razon y sin razon.
Como se rompen palabras.
Conspirar con buena suerte.
Chismes, parientes y amigos.
Con el diablo á cuchilladas.
Costumbres politicas.
Contrastes.
Catilina.
Carlos IX y los Hugonotes.
Culpa y castigo.
Corte y cortijo.
Caza mayor.
Carnioli.
Cuatro agravios y ninguno.

Dos sobrinos contra un tío.
De audaces es la fortuna.
Dos hijos sin padre.
D. Primo Segundo y Quinto.
Don Sancho el Bravo.
Don Bernardo de Cabrera.
Dos artistas.
Diego Corrientes, segunda parte
Diana de San Roman.
D. Tomás.

El amor y la moda.
¡Está loca!
En mangas de camisa.
El que no cae... resbala.
El Niño perdido.
El Hipócrita.
El Cura de aldea.
El querer y el rascar....
El hombre negro.

El fin de la novela.
El flántropo.
El hijo de tres padres.
Esperanza.
El anillo del Rev.
El caballero feudal.
¡Es un Ángel!
Espinosa de una flor.
El 5 de agosto.
El escondido y la tapada.
El Licenciado Vidriera.
¡En crisis!!!
El Justicia de Aragon.
El Caballero del milagro.
El Monarca y el Judío.
El rico y el pobre.
El beso de Judas.
Echarse en brazos de Dios.
El alma del Rey Garcia.
El atan de tener novio.
El juicio público.
El sitio de Sebastopol.
El todo por el todo.
El gitano, ó el hijo de las Alpu-
jarras.
El que las da las toma.
El camino de precidio.
El honor y el dinero.
El hijo pródigo.
El payaso.
El amor y el interés.
Este cuarto se alquila.
El Patriarca del Turia.
El rey del mundo.
Esposa y mártir.
El pan de cada día.
El mestizo.
El diablo de Amberes
El ciego.
El ultimo vals de Weber.
El traspaso.
Escenas nocturnas.
El laberinto.
El gitano aventurero.
El solteron.
El vértigo de Rosa.
Echar por el atajo.
El reloj de San Plácido.
El clavo de los maridos.
El bello ideal.
El hongo y el mirinaque.

Furor parlamentario.
Faltas juveniles.
¡Flor de un dial!
Flor marchita.
Fiesta casualidad.

Grazalema.
Gaspár, Melchor y Baltasar, ó el
ahijado de todo el mundo.
Glorias de España, ó conquista
de Lorca.
Glorias mundanas.

Historia china.
Hacer cuenta sin la huésped.
Herencia de lágrimas.

Honrado y criminal á un tiempo.

Instintos de Alarcon.
Indicios vehementes.
Isabel de Medicis.

Jaime el Barbudo.
Juan sin Tierra.
Juan sin Pena.
Jorge el artesano.
Juan Diente
Julietta y Romeo.

Los Amantes de Chincho
Lo mejor de los dados...
Los dos sargentos españoles ó
la linda vivandera.
Los dos inseparables.
La pesadilla de un casero.
La hija del rey René.
Los extremos.
Los dedos huéspedes.
Los éxtasis
La posdata de una carta.
¡Lleven hijos.
La mosquita muerta.
La hidrofofia.
La choza del almadreño.
Los patriotas.
Los Amantes de Ternel.
La verdad en el Espejo.
La Banda de la Condesa.
La Esposa de Sancho el Bravo.
La boda de Quevedo.
La Creacion y el Diluvio.
La Gloria del arte.
La Gitanilla de Madrid.
La Madre de San Fernando.
Las Flores de Don Juan.
Las Apariencias.
Las Guerras civiles.
Leciones de Amor.
Las dos Reinas.
La libertad de Florencia.
La Archiduquesita.
Las Prohibiciones.
La escuela de los amigos.
La escuela de los perdidos.
La bondad sin la experiencia.
La escala del poder.
Las cuatro estaciones.
La vida de Juan Soldado
Las querellas del Rev Sabio
La oracion de la tarde.
La llave de oro
La Providencia
Los tres Banqueros.
Las huérfanas de la Caridad.
La cruz en la sepultura.
La niña Iris.
La dicha en el bien ajeno.
Los tres amores.
La mujer del pueblo.

Las bodas de Camacho.
La Cruz del misterio.
La pluma y la espada.
La Vaquera de la Finojosa.
La flor del valle.
Los pobres de Madrid.
Libertinaje y pasión.
Libertad en la cadena.
La planta exótica.
La paloma y los balcones.
Las mujeres.
La gratitud y el amor.
¡Llegó en martes!!
La gratitud de un bandido, tercera parte de Diego Corrientes.
La batalla de Covadonga.
La estrella de la esperanza.
Los lazos de la familia.
La mariposa.
Los quid pro quos.
La cuenta del zapatero.
La mala semilla.
La huella del pecado.
La cuenta del zapatero.

Mi mamá.
Mal de ojo.
Mariana Labarid.
Mucho ruido y pocas nueces.
Martin Zurbarán.
Mocedades.
Marta y María.
Mentiras dulces.

Negro y Blanco.
Ninguno se entiende, ó un hombre tímido.
Nobleza contra nobleza.
No es oro todo lo que reluce.
Nuevo método de buscar marido

Olimpia.
Ocho mil doscientas mujeres por dos cuartos.

Paco y Manuela.
Pescar á rio revuelto.
Por ella y por él.
Por una hija!...
Propósito de enmienda.
Para heridas las de honor, ó el desagravio del Cid.
Por la puerta del jardín.
Poderoso caballero es D. Dinero.
Por la boca muere el pez.
Paco y Manuela.

Quien mucho abarca.
¡Qué suerte la mía!
Quién viv!!
¿Quién es el autor?

Rival y amigo.

Su imagen.
Similia similibus curantur, ó un clavo saca otro clavo.
San Isidro (Patron de Madrid.)
Sueños de amor y ambición.
Sin prueba plena.
Se salvó el honor.
¡Solo en el mundo!!

Tales padres, tales hijos.
Traidor, inconfeso y mártir.
Trabajar por cuenta ajena.
Todos unos.
Tres damas para un galán.

Un amor á la moda.

Una conjuración femenina.
Un dómene como hay pocos.
Un pollito en calzas prietas.
Un huésped del otro mundo.
Una venganza leal.
Una coincidencia alfabética.
Una noche en blanco.
Un par de guantes.
Una ráfaga.
Uno de tantos.
Una noche en Trifoneque.
Un marido en suerte.
Una lección reservada.
Una herencia completa.
Un hombre fino.
Una poetisa y su marido.
Un día de prueba.
Una renta vitalicia.
Una llave y un sombrero.
Una mentira inocente.
Una mujer misteriosa.
Una lección de corte.
Una falla.
Un paje y un caballero.
Una broma de Quedado.
Un si y un no.
Una Virgen de Murillo.
Una aventura de Tirso.
Una lágrima y un beso.
Una lección de mundo.
Una mujer de historia.
Un señor de horca y cuchillo.
Una equivocación.
Un retrato á quema ropa.
Un cuerdo loco y un loco cuerdo.

Ver y no ver.
Verdades amargas

Zamarrilla, ó los bandidos de la Serranía de Ronda.

ZARZUELAS.

Angélica y Medoro.
Armas de buena ley.
Aldé.
Azón Vizconti.
A cual mas feo.
Buenas noches, vecino.
Beltran el aventurero.
Claveyina la Gitana.
Cupido y Marie.
Citas, enredos y bromas, ó el carnaval de Madrid.
Cosas de D. Juan.
Cuando ahorcaron á Quedado.
Don Crisanto, ó el Alcalde proveedor.
D. Sisenando.
El doctrino.
El ensayo de una ópera.
El Grumete.
El calesero y la maja.
El Vizconde.
El perro del hortelano.
El secuestro de un difunto.
El lancero.
El delirio (drama lírico).

El dominó azul.
El mundo á escape.
El novio pasado por agua.
El diablo en el poder.
El esclavo.
El relámpago.
El Vizconde de Letorieros.
El capitán español.
El último mono.
El león en la ratonera.
Farinelli.
Guerra á muerte.
Giralda.
Juan Lanas.
La litera del Oidor.
La noche de ánimas.
La familia nerviosa, ó el negro omnibus.
Las bodas de Juanita. (La música.)
Los dos Flamantes.
La vergonzosa en palacio.
La Dama del Rey.
La Colegiala.
La espada de Bernardo.
La cacería real.

La huérfana.
La Jardinera.
La hija de la Providencia.
La Roca negra.
Los jardines del Buen Retiro.
Loco de amor y en la corte.
Los diamantes de la Corona.
La pensionista.
La guerra de los sombreros.
Mateo y Matea.
Mentir á tiempo.
Marina.
Nadie toque á la Reina.
Pedro y Catalina:
Por conquista.
¡Quien manda, mandal!
Simón y Judas.
Tres madres para una hija.
Tres para una.
Un sobrino.
Un día de reinado.
Un pleito.
Un cocinero.
Una guerra de familia.
Un Zapatero.

La Direccion de EL TEATRO se halla establecida en Madrid, calle del Pez, núm. 40, cuarto segundo de la izquierda.